

86.

UNA CORRIDA SALVADA



Cuento Taurino
de
J. Pérez Zúñiga.

J.X.
Dibujos
de
J. Xaudaró.



497 - 0'50

UNA CORRIDA SALVADA

I

El toro era de cuidado,
y cuando el bravo animal
para la suerte final
estaba ya preparado,



su matador (un valiente
torero de Andalucía)
de pronto, a la enfermería
pasó apresuradamente.

II

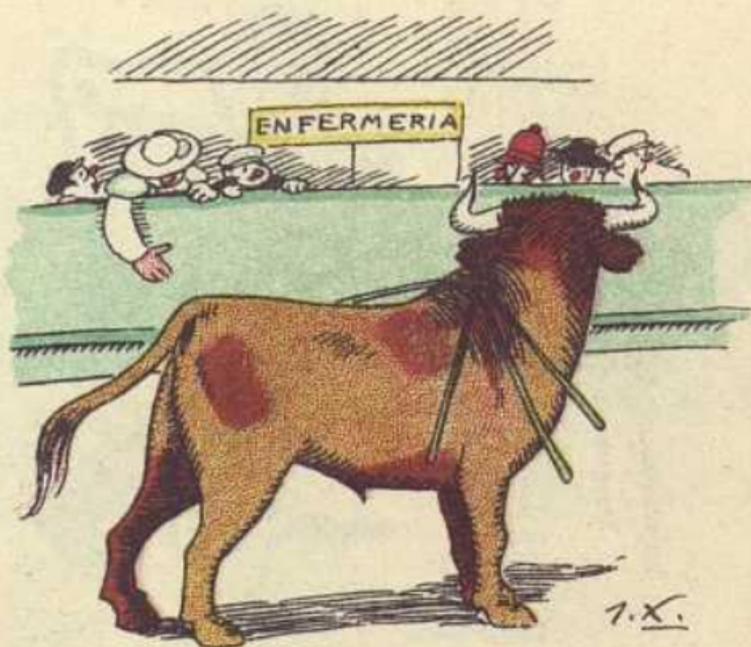
—¡No estás herido—le dice
el doctor—¡Vuelve a la arena!—
Y el diestro exclama con pena
mientras su suerte maldice:



—¡Bien quiero yo que a mis manos
el toro *estire la pata!*
—¡Pero la *gripe* me maltrata
con sus microbios insanos!

III

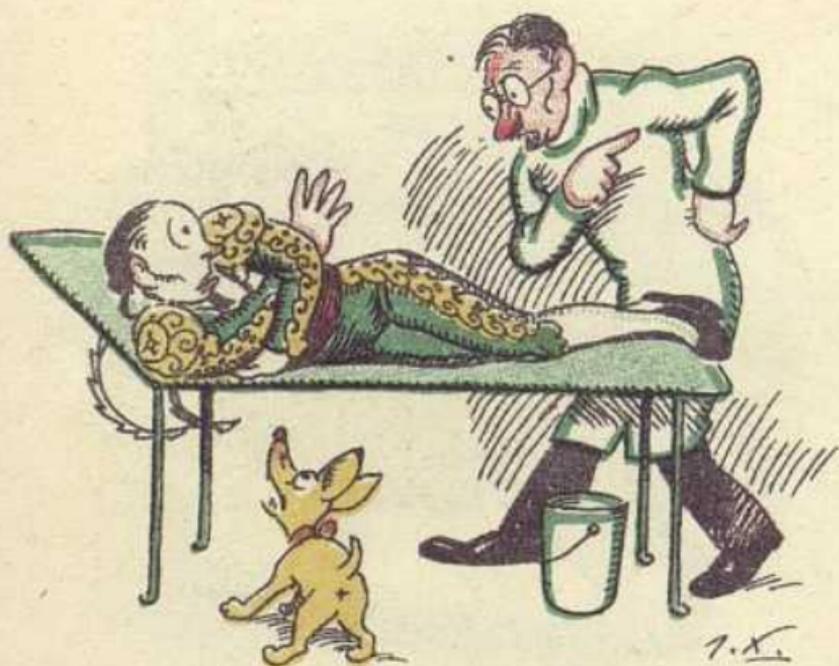
El torero en salir tarda;
y el público vocifera,
y, por su parte, la fiera
con impaciencia le aguarda.



Salir quiere el matador;
mas con la fiebre gripal
se encuentra el pobre tan mal
que no puede estar peor.

IV

En la cama se encastilla,
porque le faltan alientos,
y en tan precisos momentos
clama por él su cuadrilla.



El público se arrebatata
y el diestro está horrorizado.
¿Quién mata al toro lidiado
si el matador no lo mata?

V

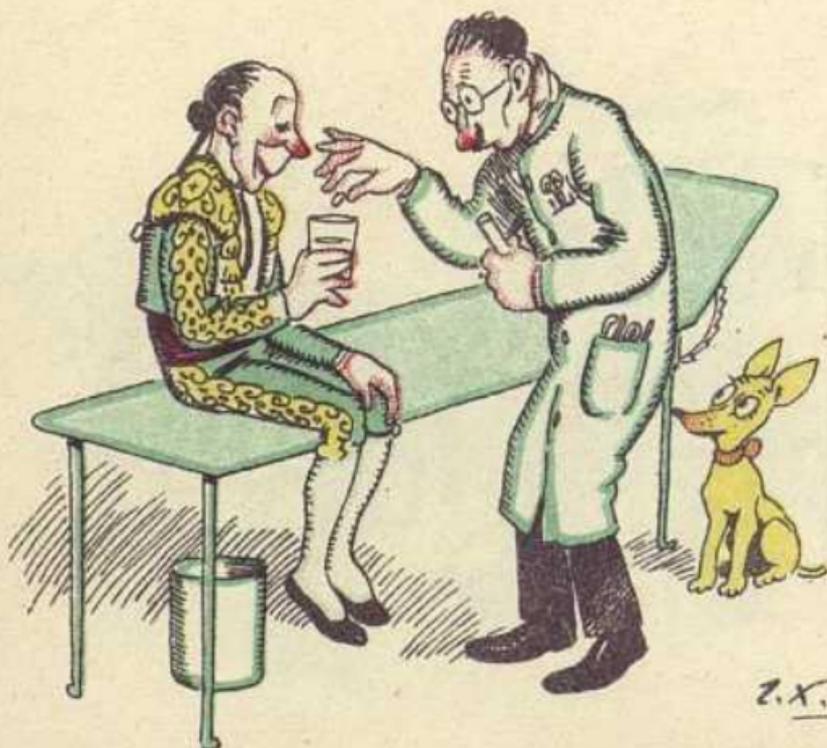
Mas entonces, de repente,
se le ocurre a un practicante
que está allí en aquel instante
preguntar al dependiente:



- Tú, que entiendes estas tretas,
¿sabes si aquí hay *Aspirina*?
—*Bayer*? Sí, en esa vitrina.
—Pues sácame unas tabletas.

VI

Al torero, en un instante,
se las trae y éste, contento,
se toma dos al momento
y se queda tan campante.



Le hubieron de producir
alivio, inmediatamente
y pasado el accidente
dejó el hombre de sufrir.

VII

Cada vez la algarabía
era mayor en la gente,
porque el torero valiente
al redondel no volvía,

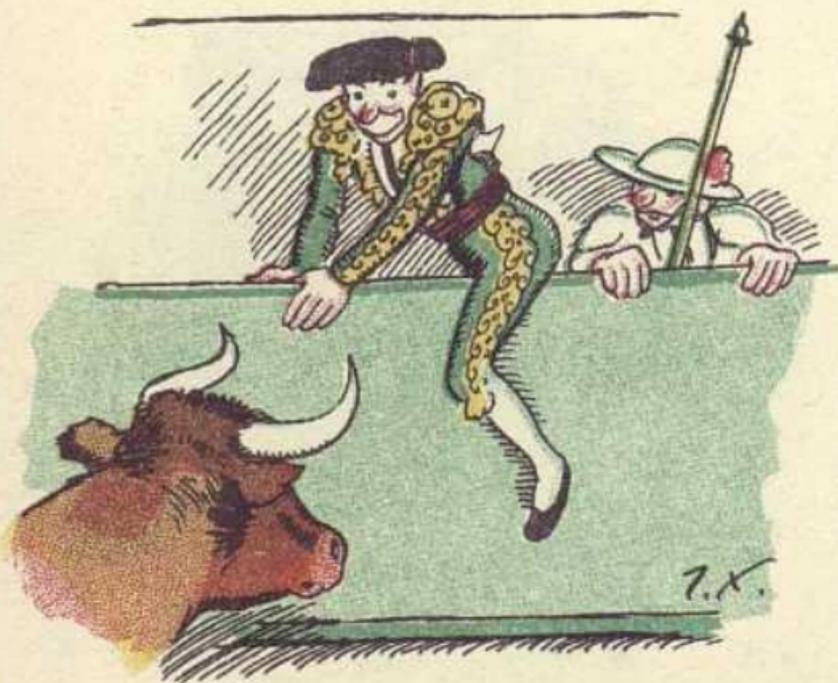


y en tanto el diestro, no poco
creyente en la medicina,
de tabletas de **ASPIRINA**
se atracaba como un loco.

VIII

—¡Me encuentro mucho mejor!—
dijo, por fin, al galeno.

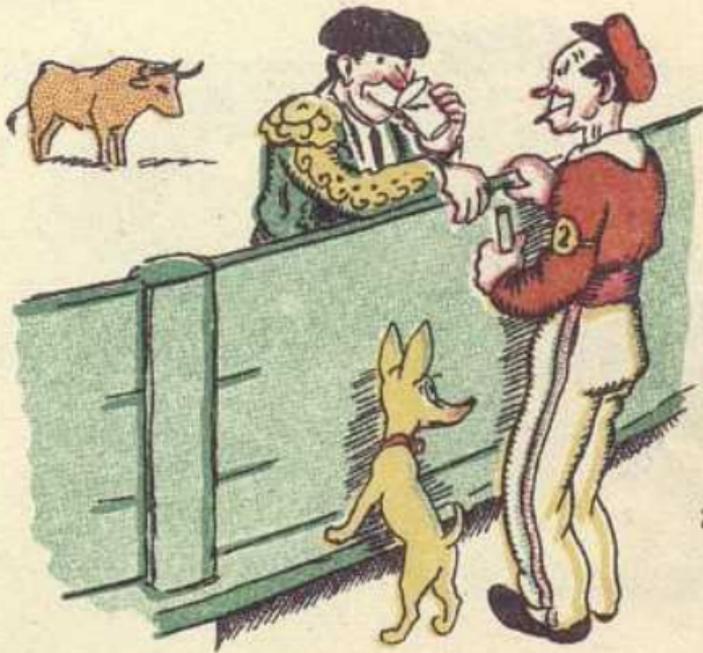
Y se halló pronto tan bueno
que le echó fuera el doctor.



Y el toro, al verle salir,
dijo, entre otros disparates:
—¡Solo porque tú me mates,
tengo ganas de morir!

IX

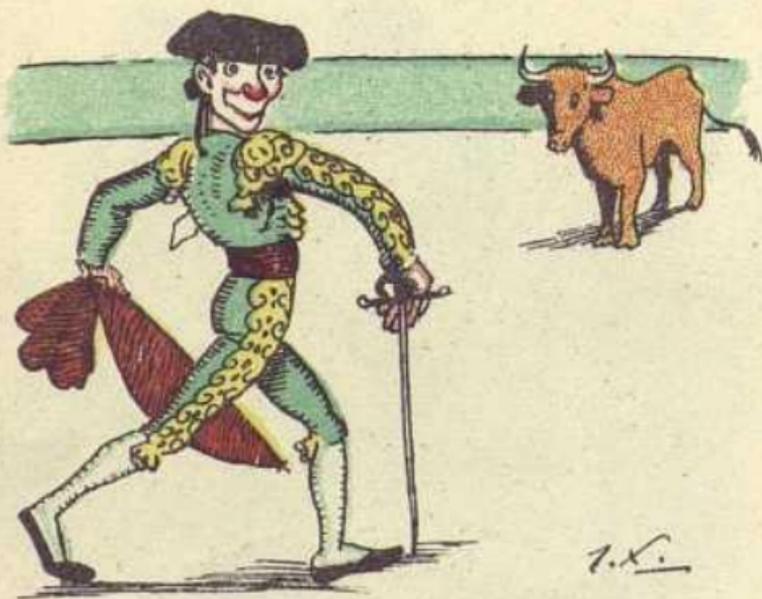
El diestro, que con *riñones*
ganaba tantas pesetas,
salió tomando tabletas
(como quien toma bombones)



libre, por fin, del rigor
de su afección peregrina
y dándole a la *ASPIRINA*
mil gracias por el favor.

X

Aquel torero excelente,
de *BAYER* probó el tesoro,
y se fué derecho al toro
como nunca de valiente.



Ni el más pequeño dolor
le molestó al torear.
¡Qué acierto tuvo al matar...
(aun cuando no era doctor)!...

XI

¡Qué estocada a volapié!
la ovación se oyó en Almagro.
Y ¿quién hizo tal milagro?
¡La *ASPIRINA BAYER* fué!



Y hoy al ver que así domina
a los toros que combate,
¡hasta toma el chocolate
con tabletas de *ASPIRINA!*

XII

A todos los deja atrás
en valor y en arrogancia,
y tomando en abundancia
las tabletas, además



de curar su *gripe* cruel,
¡por sus valientes labores
suelen las hembras mejores
entusiasmarse con él!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA



Al primer estornudo

dos tabletas de Aspirina, tomadas al acostarse con una limonada caliente, hacen sudar y acelerar la curación.

Cualquier resfriado, por leve que sea, puede convertirse en pulmonía o influenza.

Córtelo inmediatamente con Aspirina, el remedio universal contra dolores de cabeza, de muelas, neuralgias, gripe, lumbago, gota, reumatismo, etc.

No trastorna el estómago ni la cabeza.





Un remedio eficaz y, al mismo tiempo, de agradabilísimo sabor. Una golosina que deleita y que, por sus valiosas propiedades, os presta inapreciables servicios. Estos son los **Bombones de Corifina**.



En casos de ronquera, tos o sequedad de garganta, los **Bombones de Corifina** os proporcionarán inmediato alivio. Igualmente se recomienda su uso contra las molestias producidas por el calor y el polvo.

Agradablemente refrescantes.

Calman la sed.



Es el remedio por excelencia contra todas las enfermedades parasitarias de la piel.

En los casos de seborrea, sarpullidos, eczemas, picazón, prurito, sarna, etc., o sea en todos los trastornos desagradables de la piel, aplíquese inmediatamente el Mitigal. Sus resultados por lo rápidos y eficaces habrán de maravillarle.

Exíjase el frasco original con la
CRUZ BAYER



Antirreumático para uso externo

TENGA USTED CUIDADO... con los enfriamientos y las afecciones reumáticas que a veces le tienen postrado a uno durante mucho tiempo. Los dolores de la espalda, del costado y de los miembros, pueden adquirir tal violencia que le imposibiliten a usted para dedicarse a sus habituales ocupaciones.

Apenas note usted las primeras manifestaciones de un dolor reumático o muscular, apresúrese a darse unas fricciones con el reputado **Balsamo Espirosal** y en breve tiempo se verá usted libre de dolores y evitará mayores males.

Exíjase el frasco original con la
CRUZ BAYER



JABÓN ANTISÉPTICO
de poderosa acción desinfectante

Evita el contagio

Mata los microbios